

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año 8 00
Número atrasado 0 25
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5,
10, 15, 20, 25 y 30 de
cada mes.

Los escritos se publicarán
bajo la responsabilidad de
sus autores.

No se devuelven los origi-
nales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.— *San Julián de Toledo.* El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.— *León XIII.* Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.— *(San Jerónimo).*

ADVERTENCIA.

A fin de dar salida lo más pronto posible á algún original, publicamos hoy este número extraordinario.

LA MALA PRENSA.

Reunidos los Prelados vallisoletanos en conferencia para cumplimentar una disposición pontificia, han aprovechado esta ocasión para publicar una Carta Pastoral colectiva de útiles é importantes enseñanzas para los católicos españoles.

En ella se exponen el concepto, el fundamento y la necesidad de la fé que se muestra, su conformidad con la razón, pues Dios, que es la verdad absoluta, no puede engañarse ni engañarnos.

Señalan en la indicada Carta Pastoral los principales enemigos de la fé, entre los que se encuentra la prensa impia.

Sobre este particular entresacamos los siguientes importantes párrafos:

“Triste es decirlo, amados hijos nuestros, pero es una verdad más triste todavía, que en una nación que se dice católica, como España, sea todo un negocio de pingües rendimientos un periódico malo, mientras que los diarios verdaderamente católicos arrastran todos una existencia laboriosa y difícil, dándose repetidos casos de tener que desaparecer por falta de medios de vida. ¡Qué vergüenza, amados hijos, qué vergüenza! En multitud de Encíclicas y Allocuciones se ha conculgado de este grave mal nuestro Santísimo Padre, y lo mismo han hecho los Prelados en sus Cartas Pastorales, sin que hasta ahora se vean los frutos de su pastoral solicitud. Esto no puede seguir así; es necesario salir con denuedo en defensa de la fé, tan rudamente atacada por este enemigo formidable; es preciso que todo el mundo se persuada de que el fomentar los malos periódicos, de cualquier manera que se haga, es cooperar á esa guerra inicua que afecta, no solo á la Religión sino á la familia y hasta á la patria: y que, por el contrario, hacer algún sacrificio por la buena prensa, es hacer un bien inmenso é incalculable á los más caros intereses de la Sociedad. Os exhortamos, pues, amados hijos nuestros, á que no deis entrada en vuestras casas á esas producciones solapadas ó abiertamente contrarias á vuestra fé, y mientras llega el día, que llegará, en que hayamos de prescribros reglas prácticas y concretas acerca de este punto, protestamos con la mayor energía en nombre de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo, en nombre de todos los verdaderos amantes de la Religión, en el de nuestras costumbres y tradiciones y en el de todas las familias cristianas, contra las calumnias, falsedades y acusaciones de la prensa impia, que son los proyectiles que lanza contra el sagrado alcázar de la fé esa máquina forjada en los talleres del infierno.”

Recuerdan también, al hablar de la mala prensa, lo que dijeron sobre el particular los Prelados de Burgos en 1884, cuyos amargos conceptos no hay motivo ninguno para atenuar, pues el triste espectáculo que continuamente presenciamos de tantas almas que son arrebatadas á Jesucristo que las redimió con su sangre preciosísima por la peste de las malas lecturas.

Añaden además, y con razón, los ilustres Prelados de la provincia eclesiástica de Valladolid: “¿Qué catolicismo es ese, amados hijos nuestros, que profesa una moral contraria á la moral católica, que mientras llena sus columnas con relaciones de crímenes, los más espantosos, y en

muchas ocasiones rodea de prestigios novelescos á inmundos y repugnantes criminales, no tiene jamás ni una alabanza para tantos heroísmos como diariamente escribe en sus fastos la fé y la caridad cristianas, no ya en el seno de los institutos donde el heroísmo es un deber, sino en el seno mismo de esta sociedad, por regla general tan corrompida, donde aún hay por la misericordia de Dios quien dé ejemplo de virtudes cristianas, cuya publicación ejercería ese benéfico influjo que en el corazón del pueblo ejerce siempre lo sublime?”

No: esos periódicos que tal hacen, esos periódicos que están acechando continuamente una ocasión cualquiera para deshonrar, á título de información y *reporterismo* á ministros del Señor y esposas de Jesucristo, y con ellos á venerandas instituciones de la Iglesia, sin más fundamento real que el odio más ó menos velado, pero irreconciliable y profundo con que la aborrecen, no son católicos, pese á quien pese, y sea cualquiera la forma más ó menos culta que adopten para compartir la fé de Jesucristo.

Dicha carta circular la firman los muy ilustres Sres. Arzobispo de Valladolid, Obispo de Segovia, Obispo de Salamanca, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, Obispo de Astorga, Obispo de Avila y Vicario Capitalar de Zamora.

Ya ven, pues, los buenos católicos el deber que tienen de proteger la buena prensa, huyendo de la peligrosa y de la mala, cuya lectura tantos perjuicios está ocasionando.

DON BENITO

EN EL MES DE LAS FLORES.

Ya saben todos nuestros lectores, y á ninguno de ellos puede ser desconocido el establecimiento de los PP. Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María en la ciudad de Don Benito, debido á la magnificencia de nuestro querido amigo don José A. Carrasco Martín, y de su amable esposa la Sra. D.ª Josefa Hidalgo Barquero Mera. Pues bien, en su pequeña iglesia, grande si se la compara con casi todas las que embellecen el recinto de esta ciudad bendita, se han celebrado las hermosas funciones del mes de Mayo, autonomásticamente apellidado, mes de las flores, ó mes de María. El que esto escribe es el último de los Misioneros Hijos de tan dulcísimo Corazón, que amante cual ninguno de las glorias de su Madre, identificado con las de nuestra ciudad nobilísima, antevió el primero desde muy lejos esta atmósfera trasparente, embalsamada con el perfume de todas las grandezas y heroísmos, del lado de allá del Guadiana contempló sus riberas exuberantes de belleza que la Reina de Guadalupe ilumina todavía con su cédica hermosura, este cielo que es su manto más azul y más hermoso que el de las Concepciones de Murillo; y se dió á creer que la devoción á María, perpetuada en las almas de los hijos de Don Benito, había de levantar vasto incendio de santos y ardorosos afectos. Que estas frases que acaban de brotar de la pluma no hayan sido impulsadas por la pasión que siempre ciega; que no sean vana ilusión ó engaño de la fantasía que sin la lumbre de la razón es siempre loca, pruébanlo hechos muy recientes que todos recordamos; pruébalos el entusiasmo excitado en los hijos de Don Benito desde el día memorable en que el Corazón de María santificó con su presencia esta tierra, bendita desde entonces como ninguna otra del mundo; pruébalos, en fin, la hermosa trama de los acontecimientos que en el espacio de un mes se han ido desenvolviendo á vista de todos. Con ansia esperaban los Misioneros

ocasión de hacer de ellos una breve y sencilla historia, la cual fuese á la par público y solemne testimonio de su acendrado cariño y profunda gratitud hacia los nobles hijos de Don Benito, no sin dejar en ella consignados nombres de personas queridísimas, que por serlo ocupan lugar preferente en el alma y en el corazón de todos los Misioneros. Hoy, pues, vemos satisfechas nuestras ansias y cumplidos nuestros deseos desde las columnas de LA LID CATÓLICA, y ella será la primera página de la historia de los Misioneros en dicha ciudad.

El primer ofrecimiento, la fundación, iniciativa y resultado, débense, según es ya público y notorio, al celo veheméntísimo y espléndida caridad de nuestro amigo D. José A. Carrasco y Martín, y de su dignísima y muy piadosa esposa D.ª Josefa Hidalgo Barquero Mera, que por el mismo caso dejaron de ser amigos para convertirse en fundadores y patronos, ó digamos mejor, que son las tres cosas á la vez, amigos nuestros queridísimos, insignes fundadores y patronos esclarecidos. Ambos fueron instrumentos de Dios en una obra que de realizarse en toda su grandiosa trascendencia había de dejar consignada la historia de nuestro Instituto como una de sus más brillantes páginas, y ser quizá el timbre más glorioso en la de la ilustre casa y familia de sus nobles fundadores. Sometido el proyecto al elevado criterio de nuestro Rvmo. P. General acogió éste con aquel amor y decisión con que acoge todo lo que puede contribuir á la mayor gloria de Dios y de su Iglesia, sin que los peligros le arredren, ni las contrariedades le desmayen, antes cifrando en unos y otras su vida y su descanso. Quien haya sido el alma de las obras que se han llevado á cabo hasta la instalación definitiva de los Misioneros, es cosa que todo el mundo sabe. Que el fundador con una constancia que admira, y con sacrificios llevados hasta el heroísmo haya sido el guía, el caudillo, y el aliento de esta colosal empresa, nadie puede ignorarlo. Que habian de suscitarse pruebas y contradicciones, ya lo presentíamos de antemano, porque ellas son el noviciado provechoso por donde suelen pasar las obras buenas que están llamadas á producir grandes resultados en el orden religioso y social. Gracias á la asombrosa actividad y constancia invencible de nuestro fundador se levantó de planta la bella y dilatada casa entre las calles de San Juan, Pilar, Ancha y Badajoz; y más tarde se amuebló el local con tanta modestia como el espíritu de una comunidad religiosa exige, pero tan decorosa y aseada como reclamaba el orden y la disciplina regular; sin que nada superfluo desmintiese los fines y propósitos que le habían creado, pero sin que tampoco faltase una extensísima huerta para las atenciones de la comunidad, y para el honesto esparcimiento de los religiosos. Para terminar este exordio sobre la fundación de la casa de los Misioneros, que no nos habíamos propuesto escribir en esta ocasión, y que habrán de recibir nuestros lectores, como una digresión involuntaria, hija de nuestro acendrado cariño para con los fundadores, diremos, y con esto enlazamos también sin quererlo esta narración con la que primitivamente nos habíamos propuesto, que la imaginación de sus fundadores, avivada por su ardentísimo celo, ideaba mucho más de lo que podía realizar, y esto fué ocasión de que veamos hoy realizado lo que ni ellos ni nosotros podíamos pensar; pero que entraba en los designios de Dios misericordioso para su gloria, honra de su Santísima Madre, y bien incalculable de las almas de Don Benito: los hechos han venido á demostrarlo en el mes de Mayo, en cuya narración entramos de lleno.

Del dignísimo Sr. Cura Párroco de esta

ciudad partió la idea de que los Misioneros inaugurasen en ella sus primeros trabajos apostólicos celebrando en su propia iglesia las hermosas funciones del mes de las flores, que en años anteriores tenían lugar en el grandioso templo parroquial. Claro es que estimaron ellos con profunda gratitud esta deferencia con que quiso honrarlos el bondadoso Sr. Párroco, y hoy se complacen en manifestársela de una manera pública y solemne, en prenda de la unión íntima y estrechas relaciones que desean mantener con su persona y con la de sus representantes y auxiliares. La noticia, ó mejor dicho, el rumor cundió como chispa eléctrica, y agitó los pechos de los amantes de María; el entusiasmo rebotó en los corazones, la alegría centelleó en los ojos, un júbilo inusitado irradió en todos los semblantes, en fin, el alborozo y bulliciosa algazara que el día 30 de Abril, en las primeras horas de su tarde, conmovieron los pechos en sus fibras más delicadas y sensibles, significaban á las claras lo que antes dijimos, que la devoción á María entre los hijos de Don Benito, había de levantar vasto incendio de inextinguibles afectos.

En medio de un gentío inmenso que hizo rebozar nuestra iglesia por la sacristía y presbiterio, y por la dilatada plaza que se tiende á lo largo de la fachada de la casa, començáronse los ejercicios de las flores el 30 de Abril, como día preparatorio, ocupando la cátedra sagrada nuestro venerado Padre y amantísimo hermano, el Reverendo Padre Inocencio Heredero. Como base y exordio de las predicaciones diarias que habian de continuar los Misioneros, tuvo la feliz idea de presentar á María como Reina de la naturaleza, de la gracia y de la gloria; y su bello discurso, no solo resultó, como hemos dicho exordio, fué en realidad un compendio ó resumen del plan que se propusieron desarrollar en los días del mes los PP. Misioneros; trazónos el camino y diónos un esbozo acabado y perfecto de nuestras sencillas instrucciones. Inaugurado el mes bajo tan hermosos auspicios no podía menos de continuar tan felizmente como había dado principio. En lo restante del mes, el R. P. Superior y varios PP. Misioneros en días generalmente alternos se propusieron dar á conocer á la Santísima Virgen; mejor, ofrecer un boceto ó rasguño de su amabilísima persona, juntar los trazos ó líneas esparcidas acá y allá, ora en las festividades que conmemora la Santa Iglesia, ora en las páginas de los libros sagrados, ya de la divina revelación, ya de los Santos Padres, en una palabra, desarrollar la vida figurada, real y mística de María, presentándola á la atenta y recogida meditación de los fieles, no con ambicioso ornamento de estilo, sino más bien, dejándola en la casta é inmaculada sencillez con que al Señor plugo revelárnosla. Así y todo, como la vida de la Santísima Virgen es un diamante de infinitas caras de cada una de las cuales destellan infinitos resplandores; como es un cielo bellissimo, donde cuanto más se mira más se vé, y cuanto más se contempla, más y más hermosas lumbres se descubren; como es una fuente de aguas vivas, de las cuales cuanto más se bebe, más se desea beber, sin que nada llegue á dar al alma cumplida y perfecta hartura, de aquí que el éxito de la empresa no correspondiese á la buena voluntad, y al pobre pero bien intencionado ingenio de los Misioneros, y aun por ventura, á la piadosa ansiedad y curiosa expectación de los fieles amantes de la Señora. Sin embargo, justo es que lo digamos, el interés de éstos fué avivándose de día en día, gracias á la grandeza del asunto, que naturalmente y aun prescindiendo de otros accidentes, es para cautivar toda la atención, y llevar al alma dulcíssimos inefables deleites. Algo pudieron contribuir á esto

las voces nuevas de los Misioneros que lo desarrollaban, y mucho más sin comparación, lo que pudiéramos llamar, y permitasenos la expresión, sección lírica de las funciones. Nuestro querido amigo D. Joaquín Cidoncha Muñoz, organista, profesor y maestro consumado en el arte divino de la música, su digno compañero y excelente cantor D. Antonio Lorenzo Cerratos, y el simpático joven D. Juan Alvarez Riego amenizaron las funciones haciendo oír brillantes números de música popular clásico-religiosa de autores distinguidos; recordamos entre otros el Ave-María de Gounod, tan llena de inspiración como todo el mundo sabe, la cual interpretaron á maravilla los referidos amigos D. Joaquín Cidoncha y D. Juan Alvarez. Desde lo más íntimo del corazón enviamos á dichos señores que en tanto grado contribuyeron al brillo y esplendor de las solemnidades nuestros más cumplidos parabienes, cariñosísimos plácemes y la expresión de nuestra sincera profunda gratitud.

De esta suerte iban deslizándose estos días, de los más santos, placenteros y pintorescos de todo el año, sin que admitiese menguas la filial devoción, sin que cediese un punto el entusiasmo de los corazones, sin que la exaltación de los ánimos hubiese vuelto á su natural tranquila calma. No sería fácil reducir al natural el tumulto y rebullicio de las personas que todos los días desde las primeras horas de la tarde vagaban por la anchurosa plaza que se dilata frente á la casa é iglesia; ni la ansiedad tumultuosa y febril con que esperaban se franqueasen sus puertas; ni aquel revolverse y arremolinarse, ni aquel confuso murmurar y porfiar entre sí por antecoger el sitio más á propósito con que satisfacer su devota curiosidad. Estas escenas que se repetían todos los días, y que por la inmensa aglomeración de gente en reducido espacio, dieron lugar algunas veces durante las funciones á síncope, desvanecimientos y otros accidentes de este género, levantaban en el corazón de todos un sentimiento, que podemos decir fué el predominante: ¡Qué lástima, decía uno, no sea el templo tres veces más grande! ¡Que no tengan Vds. iglesia más capaz!, contestaba otro. ¡Que haya de volverse la mitad de la gente por no poder situarse ni en la iglesia ni en la plaza!, replicaba un tercero. Esta idea que en aquellos momentos entristecía á muchos, á los Misioneros alegraba el alma, pues probaba que el éxito de las solemnidades con ser por extremo sencillas, y despojadas de humanos alicientes, había excedido las aspiraciones que presidieron á su fundación; siendo, no obstante, de esperar, que en breve ó largo plazo se haga absolutamente necesario un local de mayores proporciones para no defraudar las legítimas esperanzas de los fieles hijos de Don Benito, y dar á las funciones del culto sagrado el desarrollo y esplendor que ellas reclaman.

Parte integrante y principalísima de las flores en Mayo fueron las dos comuniones generales que en él se celebraron: la de jóvenes de ambos sexos el 28, y la general para toda clase de personas el 1.º de Junio. Ambas, sobre todo la primera fueron relativamente numerosas. Al brillo de la primera contribuyó sobremanera la asistencia de los jóvenes alumnos del Colegio de San José presididos por su dignísimo ilustrado Director, querido amigo nuestro D. Vicente Beltrán Nebot, acompañado del respetable claustro de profesores, los cuales de propio impulso, sin la menor excitación de nuestra parte se ofrecieron con un amor digno de todo elogio y gratitud á abrillantarla con su prevención. Ternísimo como la comunión general fué el acto de la renovación de las promesas del bautismo que á las diez del mismo día 28 tuvo lugar en nuestra iglesia. El R. P. Superior con la unción apostólica que le distingue llevó á los tiernos corazones de los jóvenes y pequeñuelos, palabras de dulcísimo consuelo y de risueñas esperanzas, hiriendo su imaginación la sencilla explicación que les hizo de las ceremonias del bautismo con los instrumentos previamente dispuestos que se adelantó á ofrecernos el celoso Sr. Cura Párroco. También á este acto asistió el referido Colegio de San José, con el Sr. Director y Sres. Catedráticos. Desde las columnas de LA LID CATÓLICA les enviamos los Misioneros nuestras cariñosas felicitaciones por su religiosa piedad y acendrado catolicismo, y la expresión de nuestra profunda gratitud por el realce que con su concurso supieron comunicar á este acto importantísimo en la vida del cristiano.

Celebradas ya las dos comuniones generales no restaba sino cerrar el ciclo de las solemnidades del mes que estaba tocando á su término. Hicieronse los preparativos necesarios, anuncióse la última solemnisísima función que había de ser coro-

nada con el *besamanos* de nuestra linda imagen, acto que según dicen, nunca se había presenciado en Don Benito. Así todo dispuesto y anunciado asaltó al pensamiento del Sr. Párroco y de los Misioneros el suceso de la confusión y desorden, y los varios accidentes á que podría dar lugar la afluencia é inmensa aglomeración de gentes en el recinto y en las afueras del templo: por lo que había acontecido en las fiestas solemnísimas de la Ascensión y Pentecostés, en las cuales la ansiedad y viva expectación rayó ya en el delirio, presintieron lo que naturalmente había de suceder en el último día, término culminante de tan hermoso camino, afán supremo de todos los deseos, fin común de todas las aspiraciones, concentración universal de los afectos que agitaban los corazones y enardecían las almas. No es decible la santa emoción y expectativa con que se aguardaba el advenimiento de este día. Estas ideas movieron á aceptar muy de grado el prudente acuerdo que propuso el digno Sr. Párroco de celebrar la última función en el grandioso y magnífico templo parroquial, trasladando procesionalmente á dicha iglesia nuestra bella imagen del Corazón de María, único medio de precaver todos los peligros, de dominar las dificultades que se presentaban y de solemnizar la función con la magestad que convenía. A este fin, hicieronse nuevas prevenciones, requirieronse las cosas indispensables por el nuevo giro que inesperadamente y con sorpresa de todos había recibido de improviso la solemnidad. Por la preciosidad del tiempo con que hubo de plantearse, no fué posible pasar tarjeta de invitación al dignísimo clero de esta ciudad, al cabildo municipal y á otras personas particulares, como los Misioneros hubieran deseado. De lo primero se encargó bondadosamente el Sr. Cura Párroco: para lo segundo abusando de la confianza con que inmerecidamente nos distingue el dignísimo Sr. Alcalde Presidente de este Ayuntamiento, visitáronle personalmente á hora bien intempestiva algunos Misioneros, y su invitación no sólo fué acogida con muestras de visible complacencia, sino que anticipándose á nuestros deseos, se propuso hacerla extensiva en nuestro nombre á sus queridos compañeros los Sres. Tenientes de Alcalde y señores Concejales, proponiéndose además organizar la banda de la música municipal, disuelta hacía mucho tiempo. No será ocioso observar que todo esto sucedía la víspera del día del Señor á sobretarde, ó en las últimas horas de la noche. La poderosa cooperación por un lado de los respetables sacerdotes cuya entrañable bondad sólo puede compararse con su notoria ilustración, y de otro, la eficazísima é incansable actividad del Sr. Alcalde, su religiosa piedad y la de los Sres. Concejales fueron ya el principio y el mejor indicio del éxito brillante con que habían de coronarse las funciones de Mayo en la solemnisísima Procesión. El pensamiento fué, pues, no sólo acogido, sino admirablemente secundado por las autoridades eclesiástica y municipal, á quienes desde luego ofrecieron los Misioneros la presidencia y dirección de la fiesta, y por las personas particulares á quienes pudo comunicarse, y recibido con entusiasmo delirante por todos los nobles y piadosos hijos de Don Benito, cuya devoción logró reconocer la primera noticia que tuvieron de la fiesta. En esto amaneció el día 1.º de Junio. La noticia anduvo en los labios de todos, corrió de boca en boca, llegando á no ser ignorado de nadie. Las dos comuniones generales celebradas simultáneamente en el santo templo parroquial y en nuestra iglesia, la bella Misa que en aquel se interpretó, y la Procesión solemnisísima propia de la festividad llenaron cumplidamente las horas de la mañana de aquel día que había amanecido más claro, más hermoso y más espléndido que los otros. Todavía resonaban en los espacios los últimos ecos de los salmos é himnos sagrados, y no había desaparecido del todo el humo del incienso que girando en vaborosas espirales había henchido con la fragancia de su olor el ambiente de toda la ciudad, cuando el sonido de las campanas despedido desde las alturas del templo parroquial y desde nuestra humilde iglesia, esparció por el aire sus alegres vibraciones, anunciadoras de ser llegada la hora en que todos los amantes de María habían de congregarse para dar principio á los solemnísimos festejos en obsequio de su adorada Madre. Poco después salió de la iglesia parroquial el clero, presidido por el Sr. Cura Párroco, y de las casas consistoriales el Ayuntamiento con sus maceros por su Sr. Presidente, precediendo la banda municipal que interpretó en el trayecto hasta nuestra iglesia alegres marchas sorprendiendo á todos que no podían es-

perarla, ni aun pensar en ella. Lo que entretanto pasaba en la masa de las gentes no es para describirse con palabras.

Una corriente conmovió las almas, é hizo palpar con más vehemencia los corazones; el pueblo todo se puso en movimiento, derramándose unos en grupo ó numerosas procesiones hacia nuestra iglesia para contemplar el momento del desfile de la procesión; dirigiéndose otros al templo parroquial para ante cojer un lugar á propósito, en previsión de que había de rebosar con ser tan grande y espacioso; desbordándose no pocos por las calles de la carrera, dilatándose por sus avenidas ó encrucijadas, ó situándose en la hermosa plaza sita frente á la Parroquia, donde contemplarlo todo más á su sabor.

Mientras el variado conjunto de tantas y tan extrañas circunstancias hacían de la ciudad un cuadro tan lleno de animación y vida que sería imposible trasladarse al lienzo aun por el pincel más diestro; en el recinto de nuestra iglesia se habían aperioido todas las cosas, se daba la señal de desfile y ponía la procesión en marcha. Presidíala, como antes dijimos, el venerable Sr. Cura Párroco, asistiéndole como ministros nuestros queridos respetables amigos los Sres. D. Jacobo Fernández Quiró y D. Francisco Gómez Miranda, y el dignísimo Sr. Alcalde Presidente con todo el Municipio. El personal del respetable clero, los cantores de la capilla parroquial y los PP. Misioneros vestidos todos de sobrepelliz haciendo resonar en los espacios el canto de las Ave Marías del Rosario entreveradas con las hermosas piezas de la banda municipal, formaban el mejor cortejo entre los amantes de la Señora, á la cual volvían todos indistintamente sus ojos, delatándose en ellos el júbilo inmenso que inundaba las almas. Numerosas personas de ambos sexos ansiaban llevar en sus hombros la simpática imagen del Corazón de María y gracias á la marcha lenta de la procesión pudo satisfacerse la piadosa devoción de muchos caballeros, jóvenes y aun niños.

Apenas la Sma. Virgen hubo salido del templo, la ola de gente contenida por la devoción al pie de su altar empezó á desparramarse por la plaza y por las calles: todas las clases de la sociedad, ricos y pobres, hombres y mujeres, niños y adultos, legos y sacerdotes andaban aquella vasta muchedumbre revueltos y confundidos, anhelosos de contemplar á cielo abierto los encantos del Corazón de María, cuya bella imagen flotaba en medio de aquel torbellino de personas bañando los corazones de celestiales deleites y soberanas alegrías. Entretanto, la tierna procesión, convertida en jubilosa romería, moviase ondeando como inmensa serpiente por las calles de Badajoz, Ancha y Arroyazo, penetrando después de una carrera de una hora en el santo templo parroquial, bajo cuyas bóvedas penetró la Sma. Virgen, resonando magestuosamente en ellas las notas de la marcha real interpretada á maravilla en el órgano por D. Joaquín Cidoncha. Dicho se está que en el grandioso templo hervía ya infinito número de personas, que una muchedumbre inmensa había ya invadido y hecho rebosar sus vastísimas naves: y á consecuencia de este gran movimiento el aire del templo se saturó de incienso, y el suelo de lágrimas, el trono de María se llena de espirituales ofrendas, todo Don Benito, en fin, se une al pie del santo altar, impulsado por la idea más tierna y más hermosa, por la idea de celebrar los dulces amores é enternecimiento de la más incomparable de las madres. Con la dificultad que se deja entender, por hallarse la nave central enteramente obstruida de fieles, pudo llegar la Sma. Imagen del Corazón de María á ser colocada en el presbiterio del altar mayor. Seguidamente, cantáronse en el mismo por ser infranqueable el paso entre la apiñada muchedumbre, solemnísimas vísperas con exposición de S. D. M., y terminada la reserva, dió principio el ejercicio de las flores. Y qué diremos, sino que en él llegó á los últimos límites el entusiasmo, y acreció sin términos la devoción de los fieles? El R. P. Superior, ocupó, como era natural, la sagrada cátedra, resumiendo en el exordio de su breve discurso las enseñanzas de todo el mes, y extendiéndose después en la explicación de aquellas palabras de la "Salve," *vida, dulzura y esperanza nuestra*, lo hizo como acostumbra, con la unción que emplea en todos sus discursos. Siguióse á este primer sermón una tierna y breve allocución del Sr. Cura Párroco en lo cual vertió hermosos conceptos sobre el Corazón de María y tuvo frases benévolas para los Misioneros, que aunque inmerecidas, no podemos menos de agradecer. Terminados ambos discursos, no fué posible, atendido lo avanzado de la hora, realizar el soñado *besama-*

nos, á pesar de los deseos del Sr. Párroco, que le llevaron á satisfacer el coste de una tirada de hermosas hojas volantes que se hubiera distribuido durante este acto. Así pues, no pudo extenderse sino á las personas del clero y á los individuos del Ayuntamiento: el sentimiento de santa emulación que se derramó en las almas de todos los concurrentes á la función, que oscilaban entre 4.000 ó 5.000 personas, no pudo apenas contenerse por los agentes de la policía, que el celosísimo Sr. Alcalde previno así en el trayecto de la procesión, como en el recinto de ambas iglesias. Tampoco podemos pasar en completo silencio la parte puramente musical de este día, ya que en ella el referido D. Juan Alvarez cantó con divina inspiración el Ave María de Gounod, y tomara también parte muy activa en los otros cánticos nuestros queridos amigos, D. Antonio Lorenzo, don Vicente Beltrán, director del colegio de San José, algunos de los Sres. Profesores, como D. Benito Vincueira y Albacete, y D. Francisco Gómez Paz, todos los cuales por el estro juvenil y vigoroso que revelaron en su interpretación, no pudieron menos de recoger abundante y merecida cosecha de unánimes aplausos.

Terminado el *besamanos* en la forma dicha, los ecos de la marcha real y de la despedida tan tierna y popular á la Santísima Virgen, anunciaron que se organizaba ya la procesión hacia nuestra iglesia. Lo hemos de confesar: la despedida repetida por nutrido coro de robustas voces y las notas del órgano que en manos de D. Joaquín Cidoncha es siempre un alarde primoroso de su envidiable ingenio para el arte divino de la música, en esta ocasión se concedió á sí mismo, prestando á las funciones en aquellos momentos el reflejo de divinos soberanos encantos, y haciendo percibir armonías del cielo.

Así salió la imagen del santo templo; flotando en aquel mar dilatado de personas infinitas, y atravesando las mismas calles que antes, iluminadas por inmensa catarata de luz desprendida del lumínar de la noche, y por estrellas innumerables que centelleaban en el firmamento: entra el canto del Santo Rosario á dos coros, y á las bonitas piezas que ejecutaba la banda municipal llegó la procesión á la hermosa puerta de hierro que da entrada á la casa é iglesia de los Misioneros. Allí el oleaje de las gentes no pudo contenerse, y se precipitó como corriente de agua impetuosa en abismos de inmensa cascada, en la plaza y en el recinto de nuestra iglesia. Tomadas las andas en que iba la bella imagen del Corazón de María en hombros de algunos Misioneros y del piadosísimo y ejemplar sacerdote D. José Sánchez Donoso, entró la procesión en la iglesia de los Misioneros á los acordes de la marcha real: entonóse luego una *Salve*, y terminada, prorrumió el pueblo en estrepitosos vivas al Corazón de María y á los Misioneros, interrumpido estos últimos por el que lanzó más estruendoso y entusiasta uno de los Misioneros á los nobles hijos de Don Benito. Aquí terminó, y este fué el remate y coronación de esta fiesta de eterna recordación para Don Benito.

Concluidos estos festejos al Purísimo Corazón de la Madre de Dios, el Sr. Alcalde é Ilre. Municipio quisieron dar la última mano sorprendiendo á los Sres. Sacerdotes y á los Misioneros con lo que pudiéramos llamar sainete de la función. Pues á hora en que estos no pudieran rehusarlo, mandaron disponer en el rectorio de la comunidad un espléndido refresco en el cual tomaron parte todos los señores sacerdotes y seglares que más activamente habían cooperado al esplendor de la fiesta. En el primer brindis el Sr. Alcalde vertió conceptos é ideas ingeniosas sobre el Instituto de los Misioneros, agradeciolas en el segundo que pronunció el P. Superior saludando cariñosamente al respetabilísimo clero y al Ayuntamiento.

Réstanos, como término final y sello de las funciones y de la historia que las recuerda, ofrecer de nuevo el homenaje de nuestro singular cariño y profunda gratitud á todas las personas, cuyos nombres van en ella consignados. Son de una manera particularísima acreedores á nuestro acendrado cariño y sincera gratitud, en primer término los señores fundadores de nuestra Casa-Misión, á quienes no sabemos nunca expresar con palabras todo el amor y agradecimiento que se encierra en nuestros pechos. También son debidas cordiales y expresivas gracias al Sr. Cura Párroco y al Sr. Alcalde por la protección decidida que han dispensado á los Misioneros, y más que todo por la fina y sincera voluntad con que los han mirado. De igual suerte debemos expresar nuestro

profundo agradecimiento á todos los señores Sacerdotes y al Municipio por el lustre que comunicaron á las funciones asistiendo en corporación. No podemos olvidar á las RR. Madres Carmelitas Descalzas, que herederas del espíritu de su santa y gloriosa Madre Teresa de Jesús, gustosas se ofrecieron á socorrer con los tesoros de su entrañable caridad la falta de algunas cosas indispensables para la celebración de las funciones. Sayas eran; entre otras, las bonitas andas en que triunfalmente fué paseada nuestra imagen del Corazón de María por las calles de Don Benito. Reciban, pues, las Madres y especialmente la Reverenda Madre Priora, el testimonio de nuestro corazón agradecido por este y por los demás favores que con religiosa caridad nos han dispensado. Sentimos en el alma no poder entretejer el catálogo de otros caballeros y señoras piadosísimas, á quienes por diferentes títulos son deudores los Misioneros de perpetua gratitud, porque ignorando el nombre de muchos, no quieren con omisiones necesarias lastimar á ninguno. A todos los nobilísimos hijos de Don Benito que con tanto amor han correspondido á las finezas del Corazón de la Madre de Dios todo el amor y buenisima voluntad de los hijos de tan dulcísimo Corazón. Concluimos diciendo: si las palabras de un eminente obispo que tanto convienen á nuestra ciudad de Don Benito: *"una nación, un país (ampliamos la frase) y un pueblo que como Don Benito ha producido pensadores como Donoso, no puede estar en vías de decadencia,"* si estas palabras de Mons Freppel, no fuesen tan verdaderas como son, el espectáculo que ofreció este pueblo en las funciones de Mayo, y en las que ahora dedica al sacratísimo Corazón de Jesús serían el mejor argumento de toda grandeza moral.

A. A.

Don Benito 9 Junio 1893.

Carta de Barcarrota.

12 de Junio de 1893.

Sr. Director de LA LID CATÓLICA.

Muy señor mío, de mi más distinguida consideración y aprecio: Mucho sentiré que esta mi mal coordinada carta le obligue, por complacerme, á retirar algo de lo mucho bueno y muy sabroso, que siempre tiene usted preparado y admirablemente dispuesto para llenar las columnas de su apreciable periódico en beneficio y provecho de la buena causa.

Mi objeto, al tener el gusto de dirigirme hoy á usted, no es otro que el de hacer público, por medio de LA LID, la grandiosidad de los cultos, que se han tributado este año al Sagrado Corazón de Jesús en un solemnisimo Triduo, que empezó el Viernes de la semana anterior, y terminó ayer Domingo en la parroquia de Santiago de esta villa.

Bien quisiera, mi amadísimo Sr. Director, poseer en esta ocasión las dotes ó cualidades, que son necesarias para poder describir de una manera bien acabada la belleza y sublimidad de todo cuanto he tenido la incomparable dicha de observar en esos tres días de verdadera fiesta Cristiana; pero ya que esto no me sea posible por falta de habilidad y de tiempo, me concretaré solamente á indicarle que el esplendor y la magnificencia que la devota Asociación del Sagrado Corazón de Jesús ha sabido imprimir á estos ejercicios piadosos, excede admirablemente á todo cuanto yo pudiera pensar.

El brillante, al par que sencillo adorno del Templo, la profusión de luces, que colocadas con el gusto más exquisito, producían un efecto maravilloso; la encantadora armonía de los cánticos sagrados, que sin mezcla ni sabor alguno profano, elevaban el alma hasta el Cielo; y todo en fin cuanto he podido ver y escuchar en la Casa de Dios al celebrarse en ella las fuerzas del encendido amor de Jesús, digno es de ser publicado para satisfacción y consuelo de todos los buenos y confusión eterna de la ciega y desabrida impiedad.

Además, ¿cómo no entusiasmarse de gozo y santa alegría, al contemplar aquella devotísima compostura, y aquel recogimiento tan profundo con que los fieles amantes del Sagrado Corazón de Jesús hacían la corte al Rey inmortal de la Gloria, postrados con el más profundo respeto, en su divina presencia? No, no crea usted, Sr. Director, que exagero si le digo que en aquellos momentos solemnes, más bien que aquí en esta tierra, creíame trasportado en cuerpo y alma á las elevadas mansiones de los espíritus celestiales.

La Misa de la función principal fué también solemnisima, y en ella tuvimos el gusto de escuchar una vez más desde la Cátedra Santa al joven Presbítero don Angel Pérez Martínez, quien con una unción verdaderamente evangélica supo excitarnos en un bien acabado discurso, á colocar en nuestros hogares, en nuestras casas la venerada imagen del Sagrado Corazón de Jesús como signo de nuestra fé, de nuestro amor y de nuestra fidelidad al Divino Salvador del género humano.

Y si como remate de tan solemnes funciones nos detenemos á contemplar un momento el grandioso y edificante acto de la Comuni6n general, habremos comprendido que á pesar de los grandes esfuerzos de la propaganda impia, por la misericordia de Dios aún hay fé en Israel.

En la seguridad de que sabrá usted dispensarme la libertad que me tomé y la molestia que le proporciono, le anticipo mil y mil gracias, ofreciéndome en todo á sus órdenes como afectísimo s. s. q. b. s. m.

M. M. G.

+
JHS
+
COLEGIO DE S. JOSÉ
EN
VILLAPRANCA DE LOS BARROS
(BADAJOZ.)
Dirigido por PP. DE LA COMPAÑIA DE JESÚS
PROSPECTO PARA 1893-1894.
A. M. D. G.

PROSPECTO.

I. El fin que se proponen los Directores de este Colegio es la enseñanza y educación religiosa, civil y científica de la juventud.

II. En la educación, los medios empleados con preferencia son el convencimiento y la persuasión y los sentimientos de piedad, deber y honor. Los alumnos con quienes habitualmente sea menester usar medidas de rigor, los incorregibles en su desaplicación y los que fueren perjudiciales á los demás, no podrán permanecer en el Colegio.

III. Para la admisión de un alumno se necesita:

- 1.º Que sea mayor de ocho años y menor de doce.
- 2.º Que sepa por lo menos leer y escribir.
- 3.º Que esté vacunado y no padezca enfermedad alguna crónica ó contagiosa.
- 4.º Que sus padres ó tutores pidan su admisión al Director del Colegio, presentando una nota en la cual se exprese el nombre y apellidos, edad y estudios del aspirante y si está ó no confirmado.
- 5.º Presentar la fé de bautismo y la certificación del Registro civil, que debe ser legalizada, si el alumno es natural de otra provincia; y si ha ganado algunos cursos, los certificados correspondientes.

IV. El equipo de los alumnos se compondrá de un uniforme que deberá acomodarse en todo al modelo que se puede ver en la portería del Colegio; de un traje para salir; dos vestidos completos de verano y dos de invierno; cuatro blusas de dril y una gorra para dentro de casa; tres pares de botinas blancas y dos de zapatos negros; tres corbatas de color y dos blancas; doce pañuelos de bolsillo; ocho pares de medias ó calcetines; diez camisas y cuatro de dormir; ocho calcetillos; dos colchones de lana de arriba y media próximamente cada uno, y un metro y ochenta centímetros de largo, y noventa centímetros de ancho; dos almohadas con ocho fundas; dos colchas blancas, dos mantas, cuatro pares de sábanas, seis toallas; dos toallas esponjas; ocho servilletas; dos sacos para dar la ropa á lavar; una alfombrilla para delante de la cama; y lo necesario para el aseo y la limpieza, como cepillos para la ropa, los dientes y el cabello, peines y tijeras y un espejo. Podrán traer también todas las prendas de abrigo interior que deseen sus padres, según la necesidad, conveniencia ó costumbre de los niños. Todas las prendas arriba enumeradas, estarán marcadas con el número que á cada uno se le hubiere señalado.

V. El curso comenzará el 15 de Septiembre y terminará con la distribución de premios en el mes de Junio.

VI. La pensión será de 4.000 reales anuales, pagado por adelantado en dos plazos; el primero á la entrada del curso y el segundo en los últimos días de Enero. Cuando un alumno salga definitivamente del Colegio antes de terminar el curso, tendrá derecho al reintegro de lo que hubiere abonado de más, excepto la parte correspondiente al mes comenzado y no concluido.

VII. Por esta pensión se dan á alumnos habitación, alimentos y servicio; la enseñanza

de todas las clases no acesorias; el gasto ordinario de papel y tinta, el de enfermería y botica y los honorarios del médico en enfermedad ordinaria; el uso de la Biblioteca, colecciones y aparatos científicos en cuantos les es necesario ó conveniente para su instrucción; y el de la cama de hierro, mesa de noche, palanganero y demás cosas necesarias, no expresadas en el artículo IV. Todo otro gasto no comprendido en los que anteceden será de cuenta de las familias.

VIII. La enseñanza se dará conforme al Reglamento interior del Colegio, teniendo en cuenta las leyes, disposiciones y programas oficiales, á fin de que los alumnos ganen sus cursos académicos.

IX. Todo alumno, al ingresar en el Colegio, será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestra en el examen.

X. Para los alumnos que al entrar no estuviesen bastantemente aprovechados en la primera enseñanza, habrá clases preparatorias en que la completen y se dispongan á los estudios ulteriores.

XI. El estudio de la Religión y Doctrina cristiana será obligatorio para todos los alumnos.

XII. Ninguno tendrá libros ó impresos que no hayan sido reconocidos y aprobados por el Director.

XIII. Ninguno tendrá dinero consigo; pero las familias pueden, si gustan, asignar á sus hijos una moderada cantidad que guardará el Prefecto del Colegio, y que los mismos niños emplearán á su voluntad, ó en limosnas á los pobres, ó si no lo desmerecen, en cosas útiles ó de recreo.

XIV. Los alumnos no reciben visitas sino de sus familias ó de las personas á quienes sus familias autoricen para visitarlos; no salen del Colegio, ni escriben ó reciben cartas, mandan ó reciben recados ó regalos, sin conocimiento del Director. Asimismo les está prohibido comer cosa alguna en las visitas y guardar ó tener consigo cosas de comer.

XV. Fuera de las horas y días señalados, nadie podrá visitar á los alumnos sino por alguna razon muy especial, que el Director juzgue suficiente.

XVI. No habrá mas vacaciones que las generales de fin del curso escolar del Colegio, ni los alumnos tienen entre año salidas á sus casas, á no ser cuando estén enfermos, que en este caso sus familias los pueden sacar y tener consigo hasta que se restablezcan.

XVII. No será admitido ó no podrá perseverar en el Colegio el alumno que, por falta de salud ó de fuerzas, necesite habitualmente un régimen distinto del general del Colegio.

XVIII. Toda familia que pone un niño en el Colegio, por el mismo hecho declara estar conforme con todos los artículos de este Prospecto.

Sección general.

Según noticias de Puebla de la Calzada, el domingo se celebró en aquella población con gran esplendor la solemne función en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

El ilustrado párroco Sr. López pronunció una brillante oración sagrada que fué oída con gusto por todos los fieles, y la misa fué acompañada por la señorita doña María Castillo al armonium y D. Cándido Maza con el violín.

Después del Sancto, el señor D. José Mena, jefe de la estación del Montjo, cantó con exquisito gusto y afinación la sentida melodía "Pietà signore," de Stradella, cautivando á todos por la dulzura y extensión de su preciosa voz de tenor.

La fiesta religiosa resultó muy lucida y solemne.

Barcelona.—La ceremonia de la traslación de los restos del conde Ramón Berenguer, resultó magnífica.

El féretro fué conducido á la Catedral, y colocado en el lujoso túmulo que se utiliza en los enterramientos episcopales.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona y los Reverendos señores obispo de Barcelona, Seo de Urgel y Vich le rindieron algunos respetos.

Organizada la comitiva, cruzó las calles de la ciudad de Barcelona, en cuyos balcones se veían lujosas colgaduras.

Multitud inmensa presenciaba el paso de la comitiva, compuesta del Clero, de las autoridades, Corporaciones, milicia, gremios, obreros y asociaciones.

Presidió el gobernador y el capitán general. El ejército formó en la carrera, tributando honores reales á los restos del conde de Barcelona.

El pueblo se asoció á la manifestación, presenciándola más de 100.000 personas.

Las tropas desfilaron ante el féretro.

Un tren especial partió para Ripoll, en donde quedarán depositados los restos en el Monasterio restaurado.

En la madrugada del 14 entregó su alma á Dios, el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos; su muerte ha sido un sentimiento general de la población. R. I. P.

Siguen anunciándose huelgas de abogados y farmacéuticos de diferentes provincias.

Muchas Cámaras de Comercio se proponen seguir el ejemplo de la de Calatayud, y elevarán una exposición al ministro de Hacienda pidiendo la reforma del reglamento de la contribución industrial, pues de lo contrario, la ruina de la industria será un hecho en plazo no lejano.

Erratas.—Entre otras del pasado número, salvamos las siguientes: En el escrito ¡Pobre España! se dice "horrible catolicismo," por "terrible cataclismo," en los *Pasavolantes*, al hablar de que *alguno* decía que el chocolate era cosa de poco alimento, apareció "y que un vecino de un chocolatero etc.," en vez de "ya que un vecino etc."

Málaga.—Numerosos industriales de la capital piensan darse de baja en la matrícula de la contribución, por no poder pagar el aumento de cuota.

Se hacen preparativos en Málaga para que los festejos que allí se celebrarán en Agosto, en conmemoración de la gloriosa fecha de la reconquista de la ciudad, resulten muy solemnes y concurridos.

Juicio de Su Santidad respecto á los periódicos.—La prensa es la palanca del mundo actual.

Esta palanca está casi toda al servicio del error y del mal. La culpa ha sido la negligencia de los católicos en presencia de la propaganda masónica.

La prensa es un arma, y como todas ellas, peligrosa; pero también tiene innegable utilidad. Para los periódicos masones el orden del día es insultar al clero, blasfemar de los misterios de la fé.

Respecto de los periódicos católicos, si rechazan con más ó menos energía los conceptos impios, algunos inocentes católicos aconsejarán que no se mezcle la Religión en las polémicas irritantes.

La prudencia y la sabiduría son muy buenas, pero no hasta conducirnos á morir por prudentes y sabios.

Arrancada la máscara de la masonería, es preciso que los fieles protejan y propaguen los periódicos defensores de la fé.

En la carta Enciclica á los obispos de Portugal eleva á la prensa á auxiliar del apostolado religioso.

Los periódicos, bajo la inspección de los preladados, deben presentar el remedio oportuno contra el veneno que los impios de todas clases tratan de infiltrar en las creencias, de este modo habrá apostolado público y diario en defensa de la verdad suma, que es la Religión del Crucificado.

En Barcelona proyéctase celebrar un *meeting* para protestar contra el monopolio de las cerillas.

De El Siglo Futuro:
"Dice *El Estandarte* que el Congreso es una mansión tan insalubre en invierno como en verano:

Cierto.
Como que del Congreso han salido todas las epidemias que en el orden religioso, en el político, en el administrativo y en el social están destruyendo á España."

Variedades.

ASÍ SE CAZAN.

Dos cazadores, padrino y ahijado se contaban un día sus mútuas proezas y los fenómenos que en la caza habían contemplado.

El ahijado, viendo que no conseguía asombrar á su padrino, quiso darle el último golpe.

—Padrino,—le dijo,—yo he visto una liebre que no había galgo que pudiese alcanzarla; fíjese usted que tenía, además de sus cuatro patas naturales, otras cuatro sobre las costillas; de modo que cuando se cansaba de correr de un lado, se volvía del otro.

—Muchas de esas he cazado yo,—respondió el padrino imperturbablemente.

—¿Cómo?—preguntó su contrincante asombrado.

—Atando dos galgos por el lomo.

Á LA MAÑANA.

Yo, Señor, cantaré tus alabanzas, y te consagraré de cada día la primer hora, para dar las gracias á tus misericordias infinitas.

Porque Tú eres mi amparo, mi refugio en todos los peligros de mi vida, y en mis tribulaciones más terribles eres el seno en que mi amor se abraza.

Yo cantaré tu gloria, Dios amable, y te diré mi alma enternecida, Tú eres mi apoyo mi única esperanza, mi dulce Dios, misericordia mía.

PABLO OLAVIDE.

RECETA PARA MEDRAR.

Estudia poco ó nada, y la carrera Acaba en abogado de estudiante; Vete imberbe á Madrid, y petulante Charla sin dique, estafa sin barrera.

Escribe en un periódico cualquiera; De opiniones extremas sé el Atlante, Y ensaya tu elocuencia reventante En el café ó en Junta patriótica.

Primero concejal, y diputado
Procura luego ser, que se consigue
Tocando con destreza un buen registro.

No tengas fé ninguna, y ponte al lado
Que esperanza mayor de éxito abrigue;
Y pronto te verás primer ministro.

D. DE R.

UN FILÓSOFO DEL SIGLO DE LAS LUCES.

Un ente parlanchín y descocado
Escuchaba un relato milagroso;

El hecho era evidente, luminoso
Y en todos sus detalles bien probado.
Después que el narrador hubo acabado,
El chusco, asaz enfático y gangoso,
—Eso es tráfico, dijo escandaloso,
Por los frailes y curas inventado.
—Charlatán, replicóronle al momento,
Pruebe usted lo que afirma razonando,
O calle su persona casquivana.—
Y nuestro valentón, con sabio intento,
Escribióse de allí refunfuñando:
—¿Que lo pruebe? ¡pues no me da la gana!

AMLET.

Sección religiosa.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención General para Junio.
LOS PADRES Y MADRES DE FAMILIA.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón
inmaculado de María Santísima os ofrezco
las oraciones, obras y trabajos del presente
día, para reparar las ofensas que se

os hacen, y por las demás intenciones de
vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que
los padres y madres de familia bien ins-
truidos en sus sagrados deberes, los cum-
plan constantemente, aun á costa de los
mayores sacrificios.

Propósito.

Apartar á la infancia y juventud de
los peligros, y formar sus corazones se-
gún el Corazón de Jesús.

Tip. La Económica, Francisco Pizarro 20, Badajoz

SECCION DE ANUNCIOS

LA ECONOMICA.

IMPRENTA

DE

Rodriguez y Compañía

A cargo de MIGUEL SILGO.

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.

BADAJOS.

En este acreditado establecimiento se hacen mem-
bretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y
natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda
clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cua-
dernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, es-
tampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y
precios.

DESPACHO,

MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.

NO HAY MEJORES

CHOCOLATES

que los de

HIJOS DE ANTONIO J. GOMEZ.

FÁBRICA: DEPÓSITO:

MÁRMOLDES, NÚMERO 105. MARQUÉS DE LARIOS, NÚM. 1.

MÁLAGA.

CARPINTERIA

DE

MANUEL SUAREZ

CALLE

VILLANUEVA

Diego Fernández

de la

DEL RIO

SERENA

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO

QUE EN LA BARBERÍA

DE

FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA

SOMBRETERIA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

PLAZA

CONSTITUCION N.º 6

Villanueva de la Serena



Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS
HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO, SO 103 HO-gr. 227
Depurativa NaS-gr. 60,499.

UNICAS EN SU CLASE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas
sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro
verdadero manantial de aguas purgantes en
explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales
son solamente aguas recogidas en pozos
ó charcos, yudaciones de tierra ó salitrosos

4.º Que en el manantial de CARABAÑA
todo es público y todo el mundo puede com-
probarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual
de uso á domo cilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Anti-
herpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas—

Declaradas por la Oencia Médica como regu-
larizadoras de las funciones digestivas y re-
generadoras de toda economía y organismo.

Son el mayor depurativo de la sangre altera-
da por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30
grandes premios, 10 medallas de oro y 8 di-
plomas de honor

Se vende en todas las farmacias y drogue-
rias de España y colonias, Europa, América,
Asia, Africa y Oecania.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri,
Atocha, 81, Madrid.

ZAPATERIA

de

RUFINO CHISCANO

PLAZA CONSTITUCION, 14

Villanueva de la Serena.

BARBERIA

DE

EMILIO MARTIN SIERRA.

OSARIO, 3.

(FRENTE Á LA CALLE HABA).

VILLANUEVA DE LA SERENA.

TINTORERIA

DE

MANUEL ATALAYA.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

SALON DE PELUQUERÍA

DE

Antonio Torrejoncillo

MELÉNDEZ VALDES, NÚM. 8.

BADAJOS.

FABRICA DE JABONES

DE

Baldomero Romero Tena.

Villanueva la Serena.

PEDIR PRECIOS.

Droguería de la Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

Completo surtido en drogas y útiles para la medicina y
las artes.

Esta casa garantiza por su pureza y legitimidad los gé-
neros que vende.

En igualdad de circunstancias ninguna otra casa vende
más barato.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 9.

LIBROS.

En la Administración de
LA LID se proporcionan en
buenas condiciones (precios
de las casas editoriales).

No se sirve ninguno con-
tra la fé y la moral.

Si se hace alguna consui-
ta, envíese el sello para la
respuesta.

CURACION RADICAL

DE

CALENTURAS PALÚDICAS,

ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE

Se remiten certificadas á vuelta de correo, dirigién-
dose al autor: Farmacia de Mestre, Puertollano.

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Sra. Viuda y So-
brino de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

Patrones á la medida.

Se entregan á las 48 horas
Se remiten instrucciones y se contesta
á toda carta que acompañe dos sellos
de 15 céntimos á la CASA-SALVI.

1, Clavel, 1, Madrid.

La Bordadora Artística.

Periódico de dibujos, labores y abecedarios,

DIBUJADO POR

Don Manuel Salvi.

Se publica el día 30 de cada mes.
Precio: 11 pesetas año, y 6 pesetas semes-
tre.

Se suscribe en la casa de labores; arma-
duras y artículos para bordar.

CASA-SALVI, 1, Clavel, 1, Madrid.

LA FAVORITA.

Agua higiénica para teñir el cabello y la
barba: la mejor y más barata, sin nitrato de pla-
ta ni sustancia nociva, según comprueba su
análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que de-
muestre que en nuestro preparado existe dicho
metal. Evita las enfermedades del cuero cabe-
lludo, no mancha la piel ni la ropa. Usase con
la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50
pesetas. Único depósito en Madrid: M. Ma-
cian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y
peluquerías.

Exportación á provincias.